

Di Stefano hizo el tercero, y el cuarto, el mismo jugador, de penalty.

Arbitró bien Rivero.
R. Gijón: Sión; Tamayo, Altisén, Germán; Cabal, Molinuco; Antonín, Medina, Prendes, Ortiz y Sánchez.

R. Madrid: Alonso; Navarro, Oliva, Lesmes; Muñoz, Zárraga; Atienza, Olsen, Di Stefano, Joseito y Mateo.

Coruña, 1; Barcelona, 0

El partido fué de poca calidad, pues los dos equipos jugaron mal y el ataque barcelonés sorprendió por su falta de profundidad. Terminó el primer tiempo con empate a cero, y en la continuación, una zancadilla de Seguer a Pahiño, es castigada con penalty contra los azulgranas. Zubieta lanza el castigo y marca el gol del triunfo coruñés.

El arbitraje de Iturrioz, excesivamente meticuloso, siendo a veces abroncado por el público.

Barcelona: Velasco; Hanke, Biosca, Seguer; Flotachs, Maristany; Basora, Kubaña, Boch, Duró y Manchón.

Coruña: Otero; Tomás, Zubieta, Blanco; Oswald, Moll; Arsenio, Lechuga, Pahiño, Suárez y Marroig.

Osasuna, 4; Valladolid, 0

Magnífico encuentro el jugado por los navarros, con una perfecta ligazón de líneas que anuló a los castellanos. Terminó la primera mitad con dos a cero, marcando Madariaga el primero y Sabino el segundo. En la segunda parte se acentuó la presión navarra, marcando Sabino el tercero y Echevarría el cuarto.

No tuvo dificultades el arbitraje del señor Barcell.

Valladolid: Saso; Matito, Lesmes, Losco; Ortega, Lasala; Domingo, Lolo, Morro, Rabadán y Tini.

Osasuna: Castellano; Salvatierra, González, Olarieta; Blanco, Gallo; Vila, Sabino, Madariaga, Pahuat y Echevarría.

Valencia, 5; Ceita, 2

La excelente actuación de la línea media valenciana, que empujó constantemente a su ataque, dió lugar a este amplio resultado. Los célticos se defendieron bien, a pesar de lo cual el primer tiempo terminó dos a cero a favor de los locales, conseguidos por Fuertes y Gago. En la continuación, López se luce, despejando un tiro espectacular de Olmedo, y Pasieguito salva otro gol en remate de Mekerle. Luego Mekerle consigue batir a López, y en un fallo de Lolín, Wilkes marca el tercero valencianista y Seguí el cuarto. El quinto fué obra de Puchades y el segundo del Ceita lo consiguió Amoedo. Además el Valencia marcó tres tantos más, que fueron anulados por fuera de juego.

Arbitraje imparcial del señor Marrón.
Ceita: Marzá; Quinocho, Lolín, Otero; Ares, Villar; Eliseo, Cerdá, Amoedo, Olmedo y Mekerle.

Valencia: López; Mir, Paquito, Sócrates; Pasieguito, Puchades; Gago, Buqué, Wilkes, Fuertes y Seguí.

R. Oviedo, 0; A. Madrid, 0

No tuvo profundidad la delantera ovetense y lo único de interés del partido fué la incertidumbre del resultado. En los locales se notó la falta de Falín y de Pacheco. Los dos equipos perdieron ocasiones de marcar por imprecisión de Silva y de Escudero, en los madrileños, y Salaverri y Areta en los azules. En la segunda mitad, Escudero se ganó una bronca del público al dejar tendido a Toni en el suelo.

Arbitraje sin complicaciones del señor Arnal.

A. Madrid: Menéndez; Martín, Herrera, Cobo; Hernández, Mújica; Miguel, Silva, Escudero, Coque y Callejo.

Oviedo: Pita; Toni, Luisín, José Luis; Calvet, Roca; Mandí, Salaverri, Guillamón, Areta y Basabé.

A. Bilbao, 0; R. Jaén, 0

Mal juego por ambos equipos y especialmente por parte del ataque bilbaíno, cuyos hombres no ligaron ni una jugada. En el primer tiempo, el Atlético perdió la oportunidad de marcar al tirar Garay fuera el penalty con que fueron castigado los visitantes. En el segundo tiempo, el Jaén se mantuvo a la defensiva y su portero detuvo algunos tiros rojiblancos.

Buen arbitraje de Zariquiegui.
Real Jaén: Gascón; Roma, José Luis, Sport; Cerrillo, Montalvo; Linares, Cabrera, Arregui, Uceda y Méndez.

Atlético: Carmelo; Orúe, Areta, Canito; Manolín, Garay; Mauri, Maguregui, Arieta, Panizo y Bilbao.

Santander, 4; R. Sociedad, 2

Fuó un partido de juego brillante y sin un dominio determinado a favor de uno u otro conjunto. Comenzó marcando el Santander por mediación de León, haciendo el segundo Martínez. Sarasqueta y Alberto, en combinación, con un desacierto de Mar-

No descuide sus muebles

Un mueble mal limpio o con el barniz deslucido da impresión de descuido y abandono. Conserve los suyos limpios y brillantes limpiándolos con GLASOL. Es un producto moderno que hace desaparecer las manchas y rozaduras de los muebles y les restaura el brillo perdido. Con GLASOL conservará siempre sus muebles como acabados de barnizar.

JUNTA ADMINISTRATIVA DE LA UNIVERSIDAD LABORAL DE SEVILLA

ANUNCIO DE CONCURSO

Esta Junta Administrativa convoca concurso libre de carácter público para la adjudicación de "OBRAS DE ALBAÑILERIA, GRUPO ESCOLAR N.º 1", en la finca "Fuentequintillo", destinada a la construcción de la Universidad Laboral de Sevilla.

El presupuesto de contrata se eleva a un importe de SEIS MILLONES DOSCIENTAS VEINTISIETE MIL SETECIENTAS DIECIOCHO PESETAS con OCHENTA Y CUATRO CENTIMOS (6.227.718'84).

Las proposiciones para concurrir se admitirán desde el día siguiente inclusive en que el anuncio de este concurso sea publicado en el "Boletín Oficial del Estado" hasta transcurridos veinte días hábiles, y hasta las doce horas del último día, y si éste fuese inhábil, terminará el plazo a las doce horas del siguiente día hábil. Dichas proposiciones habrán de presentarse en la Secretaría de la Junta, sita en calle Granada, 4, piso segundo, de esta capital.

Los documentos del proyecto, presupuesto y pliego de condiciones económicas y jurídicas, estarán dispuestos para su examen en el local de la citada Secretaría, a disposición de los licitadores, en horas de 10 a 13, del plazo señalado en el párrafo anterior.

El importe de este anuncio será de cuenta del adjudicatario.

Sevilla 30 de marzo de 1954. — EL PRESIDENTE DE LA JUNTA (firmado): Jerónimo Domínguez y Pérez de Vargas.

quitos, lograron el primer tanto visitantes, y el tercero local lo consiguió León. Ontoria desde lejos logró el segundo de la Real, y por último Moro consiguió el cuarto santanderino.

Arbitraje mediano de Díaz Argote.
Real Sociedad: Bagur; Lasa, Aldenza, Elizondo; Ontoria, Galardi; Iriondo, Pérez, Sarasqueta, Alberto y Zubillaga.

Santander: Zamortuca; Marquitos, Felipe, Ruiz; Farias, Vázquez; Revuelta, Moro, León, Alsúa y Martínez.

Magnífico triunfo del Betis en Córdoba

Córdoba 5. (Crónica de nuestro correspondiente.) Merecidamente ha ganado el Betis al Córdoba en el estadio del Arcángel, en un partido precedido de gran ambiente, lo que hizo que los graderíos del estadio acusaran una gran entrada, destacando la presencia de varios miles de seguidores béticos, que no cesaron de animar a su favorito.

El encuentro, en líneas generales, no ha sido de mucha calidad, ya que el Betis se ha limitado a realizar el fútbol práctico, que era el que le convenía, para tratar de adjudicarse estos dos puntos, que tanto le interesaban, con vistas a un porvenir más cómodo en la clasificación, y el Córdoba ha vuelto a caer en ese plano desafortunado en que se viene desenvolviendo en casi todos los partidos de esta temporada, especialmente su delantera.

Desde el minuto inicial el Betis ha impuesto su fútbol, basado en la excelente labor de su línea medular, apoyada por el juego habilidoso e inteligente de Barinaga y ofensivo y peligroso de Marco-Martín, aunque este claro dominio no se ha visto traducido en más goles por la eficaz labor de las líneas de cobertura locales, que, materialmente, se han multiplicado para contrarrestar la presión contraria.

De esta forma transcurrió toda la pelea, con fútbol superior en el Betis y un constante forcejeo entre zaga local y delantera visitante, creándose la primera ocasión peligrosa a los diez minutos, al lanzar Barinaga un gran tiro que el defensa local Felipe pudo sacar providencialmente, estrellándose en un poste, dos minutos después, otro impresionante disparo de Peñafuerte. En esta primera parte se marcó el único gol de la tarde, conseguido por Enrique a los 25 minutos, al recoger un buen servicio de Barinaga y, tranquilamente, disparar fuerte, para que el balón, tras de dar en un poste, se clavara en la red.

En la segunda parte el Córdoba jugó con más tranquilidad, pero con menos ánimos que en la anterior, quizás convencido de su inferioridad, por lo que los béticos prosiguieron en sus ataques, pudiéndose adivinar una buena parada del meta local a tiro sesgado de Enrique, llegándose al final sin más alteraciones en el marcador.

Ya queda dicho que el Betis prescindió de ese su juego peculiar alegre y vistoso, pero muchas veces ineficaz, para desarrollar el sistema más práctico. Ha mandado en el campo en todo momento y su superioridad ha sido manifiesta, si bien hay que reconocer que el Córdoba, con su juego pobre y sin alma, le ha presentado algunas facilidades.

Como conjunto ha sido como más ha destacado el cuadro sevillano, aunque cabe anotar la firmeza de su zaga y el gran trabajo de sus medios, ya que la delantera ha tenido que luchar con un trío defensivo enérgico y seguro como lo es el cordobésista. Como individualidades, en la defensa ha destacado Portu, los dos medios, cada uno en su misión, y la peligrosidad de Marco-Martín en la delantera, junto a la ciencia de Barinaga quizá excesivamente